



**Francisco Castañeda**

Las tres comedias de doña María Retazos

## **Índice**

Introducción a las Tres  
Comedias de Da. María Retazos

El frenesí político filosófico del siglo diecinueve, refutado por los  
siete periodistas. Comedia primera de Da. María Retazos

Progresos de Juan Santiago en Sud América. Segunda comedia de Da. María  
Retazos

Los solteros corregidos por la Exma., e Illma. Comentadora y por su  
escudero Da. María Retazos. Tercera comedia de Da. María Retazos

## **Introducción**

Los sacudimientos terribles que los escritores experimentamos en las imprentas son como los que experimentan los viajeros en las cordilleras por causa de los volcanes; la libertad de escribir no puede estar bien sentada sino en los países perfectamente constituidos; de aquí es que los periodistas en los países convulsos debemos escribir con mano tímida, rezelando siempre alguna explosión así como quien camina sobre un plano mal seguro; el veinticinco de junio bambolearon todas nuestras imprentas, y hasta el diez de julio tuve que estar encerrado en mi casa sin esperanza casi de proseguir mis panfletos; en todo ese tiempo por no estar ocioso traté de formar unas comedias patrióticas para que se representasen en nuestro teatro; por la mañana me ocupaba en una, a la tarde en otra, y a la noche en otra; pero como me vino tan pronto la facultad de escribir ha sucedido que las tres comedias quedaron en la primer jornada.

Mucho tiempo ha que yo soy de opinión que para nuestros teatros debemos hacer comedias nuevas, arregladas a los preceptos del arte, pero purificadas de la manía europea, envenenada con las máximas exóticas, y estrambóticas que por una fatalidad se han hecho de moda en el antiguo mundo; las comedias americanas no deben contener ficciones poética, ni indecencias, ni impiedades, sino puramente hechos históricos, constantes en los anales de la nación, y brillantados con el entusiasmo de una poesía cristiana, usando de una sencillez noble en el estilo, para que la verdadera elocuencia acompañada con el estro, y entusiasmo poético inflame los ánimos de un espíritu heroico, y valeroso.

Y en efecto un teatro nacional reducido, y dirigido al objeto de precavernos del vicio, e infundirnos costumbres, y virtudes nacionales importará infinitamente más de lo que parece, porque en tal caso nuestros espectáculos no serían más que unas escuelas públicas de heroísmo cristiano, y nacional.

Todos los hombres ni pueden ni deben ser cartujos, ni todas las mujeres se educan para monjas, y así es preciso proporcionarles diversiones públicas para que en ellas estudien lo útil a espaldas de lo dulce; cuanto más que aun la misma Santa Teresa de Jesús, siendo como fue tan austera, y tan reformadora, no obstante jamás estuvo peleada con los versos, pues los hacía ella, y obligaba a las monjas, a que los hiciesen, y cantasen en tiempos de recreación.

En este número pues, y en los siguientes daré al público las tres comedias empezadas para suscitar con ellas las chispas del genio poético de mis paisanitos, suplicándoles como les suplico que no los las enmienden sino que también las concluyan para que puedan representarse en nuestros teatros.

La primer comedia tiene por título: El frenesí político filosófico del siglo diecinueve, refutado por los siete periodistas. La segunda comedia se intitula: Progresos de Juan Santiago en Sud-América; la tercera comedia se intitula: Los solteros corregidos por la Exma. Illma. Comentadora, y por su escudera D<sup>a</sup> María Retazos.

Los asuntos de las tres comedias no pueden ser más oportunos, pues si reflexionamos con la debida madurez advertiremos que el frenesí político filosófico es el que en diez años ha dado en tierra con nosotros. Lo segundo, que Juan Santiago con sus máximas es capaz de perder no digo a

los americanos, sino también a todo el linaje humano. Lo tercero, que los solteros en estos diez años se nos han levantado de mínimos a mayores, nos han dado la voz, y a título de despreocupados prosiguen haciendo roncha sin Dios, ni ley, ni Roque: vayan muy enhoramala los muy tunantes, y sea el principio de nuestra reforma el declararles cruel y dura guerra: hagamos que todos los domingos vayan a la parroquia, y que por la mañana estén de rodillas tres horas oyendo la doctrina de sus párrocos; otras tres a la tarde, y otras tres a la noche; de este petardo no puedan escaparse sino casándose, y para casarse sea preciso el que con su honrada, y virtuosa conducta acrediten que son hombres capaces de hacer feliz a una niña, y de no, doctrina con ellos, y más doctrina; bofetón, palo, y más palo; y últimamente forca forca com ellos! o dito, que o demis he conto.

**El frenesí político filosófico del siglo diecinueve, refutado por los siete periodistas.**

Comedia primera de Da. María Retazos

(Voces dentro del teatro.)

VOZ 1ª

Viva, viva nuestro siglo de oro.

VOZ 2ª

Y la edad primitiva, que gozamos:

VOZ 3ª

Bellotas como antes, bellotas comamos:

VOZ 4ª

Eso de igualarnos es mucho tesoro.

VOZ 1ª

Jacobo lo dice, sabio ginebrino:

VOZ 2ª

Que sigan, que sigan sus sabias lecciones:

VOZ 3ª

Para ser felices las generaciones.

VOZ 4ª

De ese pueblo grande llamado argentino.

(Salen al teatro el Teofilantrópico, vestido de abate, y el Gauchipolítico con poncho balandran, bota de gato, calzoncillos largos, y chiripá; pero muy decente, como hacendado rico, y opulento, de la campaña del Sud; los que se ocuparán en repartir monedas a los pobres todo el tiempo que dure el canto, y la música.)

MÚSICA (dentro del teatro.)

¿Hasta cuándo, provincias desunidas,  
Habeis de andar perdidas  
Siguiendo a Juan Santiago el ginebrino?  
Buscad mejor destino  
En esos documentos  
Que se encuentran en ambos testamentos  
Buscad las dos alianzas  
Llenas de lisonjeras esperanzas,  
Y para huir de los males  
Renunciad de los pactos sociales,  
Que no están por lo visto  
En la ley de Moyses, ni Jesucristo,  
Sin quienes nada puede  
El famosísimo siglo diecinueve.

(Concluida la música, y canto se dirige el Teofilantrópico al  
Gauchipolítico diciendo:)

TEOF.

El siglo dicienuve se presenta  
A todos los Estados ominoso,  
Y ese pacto social, e irreligioso.  
Es de truenos, y rayos la tormenta

GAUCH.

Ataques la religión experimenta  
Y hacer de autoridades cruel destrozo  
Es el plan y sistema primoroso  
Que al linage de Adán mucho atormenta

TEOF.

¡Venid, venid ministros del Eterno!

GAUCH.

¡Venid, matronas que poblais la tierra!

TEOF.

¡Combatid a las furias del averno!

GAUCH.

El clero con la ley haga la guerra,

TEOF.

Y el sexo liberal con odio eterno

GAUCH.

Persiga el pacto, y cuanto el pacto encierra.

TEOF.

¡Ya es tarde! porque el mundo de escritores

Y de escritos impíos está lleno:

GAUCH.

De filósofos ya en consejo pleno

Los gauchos se han graduado de doctores.

TEOF.

Todos ya se coronan con las flores  
Antes que marchiten, y en su seno  
Han abrigado el eficaz veneno  
De corrompidos, y corrompedores.

GAUCH.

No son las cortes solas infestadas,  
Ni los sabios son solo tenebrosos;  
Los Gauchos que cuidaban las majadas,  
Son ahora en el sistema los famosos.

TEOF.

¿Y los ministros de la heredad santa?

GAUCH.

Son pocos, y en extremo despreciados.

TEOF.

¿Y nada esperas de matrona tanta?

GAUCH.

Nada: por que gimiendo en sus estrados  
El llanto inconsolable las quebranta,  
Y sus esfuerzos son desesperados.

TEOF.

Pues aunque todo esté a favor del diablo  
La esperanza en mi Dios es tal, y tanta  
Que cabe entre la soga, y la garganta,  
Si San Pablo hace falta seré un Pablo.  
San Pablo habré de ser, y ya que hablo  
Con gente que a ser libre se adelanta  
Yo trataré de hacer la gente santa  
Trastornando el político retablo.

GAUCH.

Mucho hay que trastornar en nuestra gente  
Porque de su saber los elementos  
Avanzándose al mal como un torrente  
Se cifran en los vanos pensamientos  
De un sabio ginebrino delincuente  
Que del orbe ha turbado los cimientos.

TEOF.

¿Qué dice el ginebrino? ¿en quién confía?  
¿Qué bebedizos son con los que encanta?  
¿Cuánta es su autoridad?, ¿cuál es y cuánta  
La astucia con que engaña en medio día?

GAUCH.

Exorta a todos a la rebeldía  
Blasfema con horror si tal vez canta  
En prosa es un prodigio lo que espanta,  
Pues fatal es en prosa y poesía.

TEOF.  
¿Sin duda ese domonio es Juan Santiago?

GAUCH.  
Ese es el proclamado por sensato,

TEOF.  
¡Filósofo nacido en día aciago!

GAUCH.  
¡Sabio al revés! ¡Solemne mentecado!

TEOF.  
El de necios preside el areópago  
Para ser entre necios insensato.

GAUCH.  
Que al principio los míseros humanos  
Avestruces han sido desunidos,  
Que se unieron después en varios nidos  
Con igualdad total, y como hermanos;  
Que del pacto social los soberanos  
Derivan sus derechos: que perdidos  
Estos por un motín, ser elegidos  
Deben en su lugar otros tiranos;  
Esta es la gran doctrina de ese sabio,  
Esa su teoría, y eso es cuanto  
Produjo su gran pluma, y docto labio;  
Esa es la ciencia que celebra tanto  
El siglo lleno de fatal resabio,  
Que a Juan Santiago llama sabio, y santo.

TEOF.  
¡Ah de mi gente...! júntense conmigo  
Los amantes del orden...

GAUCH.  
A tu lado  
Seré por la gran causa destrozado,  
Yo seré tu escudero, y fiel amigo.

TEOF.  
¡Ah de mi gente...! contra el enemigo  
¿Quién más me sigue osado...?

(Sale el Suplementista vestido de Abate, y también el Paralipómenon vestido de lo mismo y rodeados de niños a quienes reparten cartillas y catones.)

SUPLEM.

Lleno mi corazón de estro sagrado  
Apenas oí tu voz cuando te sigo.

TEOF.

A la muerte yo voy: morir pretendo,

SUPLEM.

Yo vivo en estos niños, y estoy muerto,

TEOF.

¿Vives con vida ajena? Ya lo entiendo,

PARALIP.

Ya del sueño profundo estoy despierto,  
A estos tres locos mi alma ya encomiendo,  
Y el combate saldré aunque salga tuerto.

TEOF.

Ya somos cuatro los desesperados  
Conscriptos contra el atroz filosofismo,  
Que será sepultado en el abismo  
Pues batimos en Dios esperanzados.  
¡Ah de mi gente...! escuche mis trinados  
El bello sexo cuyo patriotismo  
No es otra cosa más que el heroísmo,  
Y lo tiernos amores requintados.

(Sale la Exma. Comentadora acompañada de tres gracias con bastón de generala, y con banda azul y blanca.)

COMENT.

A todo enternecer enternecida  
La alarma sigo desde mi retiro:  
Y pues que este tu celo me convida  
Cuenta que no erraré jamás el tiro:  
Victoria es para mí el verme rendida,  
A los héroes invictos que aquí miro.

TEOF.

¡Esa tu discreción bendita sea!  
¡Y benditas las gracias que te adornan!  
Excelencias sin fin son las que forman  
Tu ilustrísima andanza que campea...  
Campea... Sí... Campea, y ya de Astrea  
Por justo juicio tu corona exornan

Mil vivas officiosos que os retornan  
Las ninfas de la selva Dodonea.  
Suene aquesa tu voz dulce, y amable  
En los oídos de todas las matronas:  
Ataque el bello sexo al indomable  
Filosófico orgullo, y valentonas  
Mas bien con un desdén que a espada y sable  
Mil triunfos lograrán, y mil coronas.

COMENT.

¡Ah de mi gente!... ¡Ven, Da. María,  
La que siempre me sirves de escudera,  
Pues que sois la matrona más entera  
En nobleza, lealtad, sabiduría...  
Ven a guardar con brío, y valentía  
El puesto que os convenga en la carrera,  
Vos en tus tiros eres muy certera,  
No deis cuartel a la filosofía.

(Doña María y su escudero D. Eu no me meto con ningun serán dos jóvenes  
bizarros primorosamente vestidos, y el escudero traerá un escudo orlado  
con las letras de su nombre.)

DA. MAR.

Morirán todos todos a mis brazos  
Los infames filósofos del día,  
O no me llame yo María Retazos;  
Ni tampoco me llame yo Da. María  
Si no les diese a todos carpetazos  
Ya sea en media noche, o mediodía.

D. EU

De sorte he que aquesta senhora  
Nada tem que nam seja cumprido,  
Por em que eu sempre he temido,  
E ainda mais he o que temo ategora  
He ouvido sua proclama sonora  
E venho embrasando o meu escudo lucido,  
Mais nam haverá filósofo atrevido  
Que os oponha a nossa peleidora.  
Venha o gran Joam Jacobo ¿pero quem?  
¿Quem poderá com á Donha María?  
Ora Deos! Eu nam me meto con ninguem  
Porque ninguem haverá no meio día,  
Neu a meia noite poderá alguem  
Peleiar sem rendiremse a sua bizarría. (Vanse.)\*

\* A esta comedia siguen en Da. María Retazos las siguientes palabras: Con pocas circunstancias que se le añadiese a esta pieza teníamos ya la primera jornada: en la segunda podían introducirse siete filósofos



disputando con los siete periodistas ante el tribunal de la recta razón; y en la tercera jornada se le podía hacer pasar en una horca, a los siete filósofos que por no nombrar personas podían ser Bolimbroque, Voltaire, Diderot, Juan Santiago, Mirabeau, Volnei y el Citador, concluyendo con la siguiente

DÉCIMA

El Bolimbroque y Voltaire,  
Mirabeau y Juan Jacobo,  
Volnei, Diderot y el bobo  
Del Citador, con donaire  
Dan mil vueltas en el aire,  
Y en su horca cada cual  
De su libertad ideal  
Siendo un fatal monumento  
Sirvan también de escarmiento  
A todos en general.

**Progresos de Juan Santiago en Sud América.**  
Segunda comedia de Da. María

Retazos \*  
(Voces dentro del teatro.)

VOZ 1°  
Los ricos, y pobres en pacto social

VOZ 2°  
Dispongan el cambio de vivos, y muertos,

VOZ 3°  
E igualados todos en derechos tuertos.

VOZ 4°  
Bendigan la nueva rutina legal.

VOZ 1°  
Artigas, Ramírez, Blasitos, Zapatas

VOZ 2°  
Venid a ser grandes supremas cabezas

VOZ 3°

Porque los talones ahora son altezas

VOZ 4°

Y de abajo arriba se han vuelto las patas.

(Aparecen por lado del teatro muchos personajes, tanto eclesiásticos como civiles, y militares todos consternados; por el otro lado una multitud de rotosos, y Juan Santiago Rousseau vestido de diplomático se empezará a pasear por medio del teatro mirando unas veces a los personajes, y otras veces a los rotosos durando en sus idas, y venidas todo el tiempo que dure la música, y el canto.)

MÚSICA Y CANTO (dentro del teatro.)

El famoso sistema rato gato

Toca ya al arrebató;

No están no están, seguras

Las albas de los frailes, y los curas;

Vienen los emponchados

A librarnos de sabios, y letrados,

Y a quitarnos las vidas

Para librarnos de buenas comidas;

Al raso, al raso, al raso

Nos dejarán en el primer abrazo,

Y la tal comitiva

Nos reducirá a la antigua primitiva,

Para ser tan baguales,

Como los mismos brutos animales:

Ha sido Juan Jacobo

El que ha igualado el cordero con el lobo,

Y nos ha hecho felices

Dejándonos sin plata, y sin narices.

(Concluida la música empiza Juan Santiago a producirse con toda aquella gravedad, y autoridad propia de un filósofo.)

J.S.

Yo soy el ginebrino, Platón nuevo,

Fundador de repúblicas flamantes

Que con tronos, y cetros, triunfo, y juego,

Yo favorezco a todos los tunantes

Con el pacto social, para que aspiren

A mejorar sin fin los aspirantes:

Que todos los mandones se retiren

(Mirando a los personajes.)

Al caos de la igualdad, es mi sistema,

Y con él he logrado que me admiren;

Que es soberano el pueblo es ya mi tema;

(Mirando a los rotosos.)  
Que los súbditos son grandes señores  
Es también mi alarmante teorema:  
Los reyes mismos rinden mil loores:

(Mirando a los personajes.)  
A estas mis halagüeñas teorías  
Que al orbe ha anegado en sinsabores:  
Bambolear hago las soberanías,  
Y ello es que en todo el siglo diecinueve  
Han hecho las coronas cortesías:  
El mas firme gobierno se conmueve

(Mirando a los rotosos.)  
En presencia del pueblo soberano,  
Y en tiras a su vista se resuelve.  
Todo mandón es un fatal tirano.

(Mirando a los personajes.)  
Si gobierna dos días; pues no es justo  
Tener bastón dos horas en la mano.  
Eso de trastornar es mucho gusto

(Mirando a los rotosos.)  
Y eso de recobrar la primitiva  
Acredita de un pueblo lo robusto.  
¡Qué gloria es ver al pueblo en comitiva!  
¡Qué dicha el observar sus convenciones!  
Y el decir ¡muera muera! ¡viva viva!  
Semanales ya son las conmociones

(Mirando a uno y a otros.)  
Para voltear tiranos; y ya el vulgo  
No necesita más de mis lecciones.

(Esto lo dirá dirigiéndose a los espectadores.)  
Si el carácter del pueblo es la mudanza  
Su jefe será siempre un Sancho Panza,  
Y si la autoridad del pueblo es hija  
No habrá autoridad fija:  
Yo aquesto lo confieso,  
Pero en burlar el pueblo me intereso;  
Confieso la partida,  
Pero el pacto social me da la vida,  
Pues corren los cuatrines  
De los bobalicones, y bobines;  
Ello es que los canallas me bendicen  
Y todos los que no saben lo que dicen  
¡Ea! ¡Ea! ¡Ea!

(Saca del seno un manojito de papeles y los reparte entre los rotosos.)  
Que mis papeles todo el mundo lea  
Para que nada nada firme sea. (Vase.)

El populacho entusiasmado con los papeles de J. Santiago se enfurece y clamorosamente dice:)

POPUL.

Esta es nuestra magna carta  
Venga la primitiva  
Hagamos guerra viva  
Al que no nos reparta  
Sus bienes, y caudales  
Para remediar necesidades  
Mueran mueran los porteños.

(Dirigiéndose a los personajes hasta tirarlos por el suelo.)

¡Viva Artigas! viva viva  
El protector de los que no son porteños.

(Artigas con poncho, y chiripá.)

¡Ciudadanos!, el golpe está ya dado,  
Pues ya la autoridad queda destruida;  
No será ya triste la vida  
De tanto probretón encamisado:  
Todo queda en nosotros igualado  
Como nos lo prescribe Juan Jacobo;  
El cordero no temerá al lobo,  
Y el que llegase a ser sobresaliente  
La envidia lo declara delincuente.  
Eso del hijo respetar al padre  
Es una no debida dependencia,  
Que solo en proporción de conveniencia  
Podrá tener lugar; el hijo agarre,  
Y dele bofetadas a su madre;  
Así fueron los hombres en lo antiguo,  
Lo digo yo que todo lo averiguo:  
Aquí está este librito que empastado  
Me lo dio un gamonal: leánlo todos,  
Los que no fueren presumidos godos,  
Ni ministros de iglesia; pues no es dado  
A sacerdotes tratar de lo vedado,  
Ni ellos tienen principios liberales,  
Y en política son unos baguales.

(Toma un emponchado el libro, y empieza a leer:)

"Hubo un tiempo en que no había superiores, autoridades, ni la menor idea de mío y tuyo, ni de vicio, y virtud, ni de justicia, e injusticia."

(Ramírez se levanta entre los empomchados, y dice:)

Ya has gobernado mucho, docto Artigas,  
Deja que logre el entreterriano-magno

De aquesta teoría las intrigas  
Pues son mejores que de Carlo Magno;  
Yo engancharé en mi pro a los arribeños  
Gritando fuerte, mueran los porteños.

(Le quita a Artigas el bastón y dice:)  
¡Pueblos todos! Yo soy, reconocedme  
Del uno al otro extremo  
Por capitán conquistador supremo,  
Y aunque yo sea un bolo  
Pero sé ir y venir de polo a polo

(Carcajadas soeces dentro del teatro.)  
Oíd ya las carcajadas  
De las invictas gauchas ahorcajadas  
Que llenaron de gloria  
A la plaza infeliz de la victoria.

(Empiezan los rotosos a ir y venir de una a otra parte del teatro diciendo:)  
GAUCHOS  
Muera Artigas,  
Viva Ramírez,  
Viva viva, y  
Mueran los porteños.

(Sale el apóstata Monterroso anunciándole a Ramírez su caída, y arrepintiéndose de su apostasía, y perversos hechos.)

MONTER.  
Yo he sido sacerdote religioso  
De la orden franciscana,  
Y por darme la gana  
En Rosó convertí lo Monterroso  
De Artigas fui ayudante primoroso,  
Y ahora soy de Ramírez, escudero;  
José Artigas cayó, cayó primero;  
Ramírez está al caer en la basura,  
Y para que mi vida esté segura  
Vuelvo a la profesión de limosnero.  
¡Familia franciscana!  
Recibe a este infeliz pródigo ingrato,  
Que al primer arrebató  
De la doctrina insana  
El hábito troqué por la canana;  
Muertes, robos, pependencias,  
Saqueos, y violencias  
Con el pacto social se han concebido,  
Y en ellas yo me he visto confundido,  
Prometo en adelante  
Ser un arrepentido mendicante.

A la patria perdón pido  
Como que de verdad estoy arrepentido

(Se hinca de rodillas, y sale del teatro.)  
(Ramírez prosigue hablando.)

RAM.

La otra banda perdida:  
Sud América toda desunida:  
Gobiernos arbitrarios  
Que no han llegado a ser hebdomadarios;  
Blasitos exaltados,  
Y de peones a jefes elevados;  
Trescientos mil engaños,  
Y otros tantos trastornos en diez años;  
Aqueste es el producto  
De ese pacto social que dictó el justo,  
El sabio Juan Jacobo;  
Pacto que justifica el santo robo,  
Que los pobres hacemos a los ricos,  
Cuando hacemos añicos  
Las leyes y costumbres racionales  
Para vivir después como animales,  
Cual en la primitiva  
Vivió la gente altiva,  
Que comía bellotas;  
Y de cuero de potro hacía botas;  
¡Que viva la edad de oro!  
¡Viva de gauchos el augusto coro  
Arbitro de destinos soberanos  
Para alto honor de los americanos!

(Tiros dentro del teatro, y gritería: entra un gaucho despavorido, y dirigiéndose a Ramírez, y a su plana mayor le dice:)

GAUCH.

Arévalo y Lamadrid  
Con López el esforzado  
Nos ha muerto, y disparado  
Con la fuerza, y el ardid;  
Venid, amigos, venid,  
Venid a toda carrera  
Porque ya la montonera  
Tiembra de ser atacada,  
Y piensa y en disparada  
A José Miguel Carrera.

(Vanse todos disparando.)

(D. José Miguel Carrera sale por un lado del teatro, y por otro sale Ramírez medio de trapillo y se abrazan.)

RAM.

O federal invicto  
Ya me ves reducido a un pobrecito,  
Pues mi supremacía  
En la basura está por vida mía;  
Por cierto es lavativa  
El que ahora vuelva yo a la primitiva;  
Ser supremo me gusta;  
Y el que vos me protejas cosa es justa,  
Te lo digo, y no es chanza  
Que yo no quiero ser peón de confianza.

CARR. (respondiendo con frialdad.)

Lo del pacto social es un engaño,  
Y eso de primitiva es pensamiento  
Filosófico, ideal sin fundamento,  
Que en breve a todos da muestra del paño.  
No dura la ilusión, no dura un año,  
Porque el prestigio solo es de momento,  
Mas luego sigue el escarmiento  
Cuando ven todos por su casa el daño.  
Ramírez, no te canses, soy perdido;  
Será mi suerte la de mis hermanos;  
La tuya habrá de ser de un forajido  
Pues nos maldicen los americanos,  
Porque toda la tierra hemos perdido  
Bajo título hipócrita de hermanos.

RAM. (empeñándose siempre en la intentona, dice:)

Esta casaca, que me regalaste,  
Está en bruto, mi bueno, y fiel amigo,  
Y estará en bruto mientras yo contigo  
No suframos un feroz contraste;  
Esa tu cholla es un cajón de sastre  
Lleno de arbitrios contra el enemigo,  
Dame pues un arbitrio, y yo contigo  
Causaré en los porteños gran desastre.  
El mueran los porteños ya no vale;  
El que somos hermanos nos lo niegan:  
El federar es cuenta que no sale;  
De nuestro razonar todos reniegan:  
Urdamos pues algún dale que dale.  
Para que las gentes todas se nos vengan.

(Carrera cada vez más desanimado le responde.)

CARR.

Ramírez, yo te digo lo que siento  
Erradas han salido nuestras cuentas  
Y solo para escapar de las afrentas  
Nos queda libre el arrepentimiento.

Oye, y medita mi consejo atento  
Para que no nos ajusten las quinientas:  
Sabe que si pedir perdón no intentas  
En la horca pararás sin cumplimiento:

RAM.  
Renuncio pues el pacto, y me convierto:

CARR.  
Y yo renuncio de mis correrías:

RAM.  
Que pecador he sido es lo más cierto:

CARR.  
Confieso con dolor las culpas mías;

RAM.  
Solo quiero vivir al mundo muerto.

CARR.  
Bien muerto estás con tu supremacías. (Vanse).

(Música dentro del teatro.)

\* Esta comedia está precedida por las siguientes palabras: "La segunda comedia como dije antes se intitula Progresos de Juan Santiago en Sud América, y desde luego este título podrá dar abundantísima materia a mil comedias, y otras tantas tragedias, sin necesidad de acordarnos para eso de Europa, de Asia, ni de África; los diez años no más que llevamos de uniones, desuniones, federaciones, idas, venidas, vueltas, y giros bastaban para poner a Juan Santiago en los cuernos de la luna, y hacerlo brillar en los teatros como a un filósofo que se pinta solo para acabar con el linaje humano, y apresurar el día del juicio universal."

**Los solteros corregidos por la Exma., e Illma.**  
Tercera comedia de Da. María Retazos \*

(Voces dentro del teatro)

VOZ 1°  
Dios lo guarde al que fuere casado:

VOZ 2°



Al soltero que lo guarde el carcelero:

VOZ 3°

Es hombre nulo el hombre soltero,

VOZ 4°

Despreciable, inútil, gravoso al Estado:

(Música y canto dentro del teatro.)

Jamás en un Estado  
Figurar debe aquel que no es casado;  
Ni tiene autoridad  
El que carece de paternidad:  
Pero el Estado debe  
Contener, y punir al que se atreve  
A pretender esposa  
Sin mérito, y virtud para tal cosa;  
Si esta ley se siguiera,  
Todo nuestro linaje santo fuera.

Se corre el telón y aparecen en su estrado la Exma. e Ilma. Comentadora, y Da. María Retazos presidiendo a dos coros de niñas que se ocupan de coser, dibujar, tocar el clave, &c. D. Eu nam me meto con ninguem estará en la testera de enfrente muy ocupado de tejer unas medias. - Música y canto.

COMENT.

O niñas que os criais para matronas  
Que distingais conviene las personas,  
Por que en el siglo aleve,  
En el perverso siglo diecinueve  
Por causa de los nidos  
Muy pocos hay que sepan ser maridos;  
No es ahora como antes,  
Pues como ruda abundan los tunantes;  
Perversos perdularios  
Pasean por las calles y los barrios:  
Sin el menor oficio  
Aspiran con ardor al beneficio  
Del matrimonio rato,  
Que según su opinión es un contrato  
En el que quien consiente  
Cede todo en favor del proponente;  
Sin mérito saneado  
Es blasfemar de todo lo sagrado;  
Sin saber la doctrina  
Consiste su destreza peregrina  
En saludar tal vez a la francesa,  
Caminar a la inglesa,  
Balbucir los idiomas a la llana

Sin entender la lengua castellana;  
No salir del café: robar lo ajeno,  
Y no hacer en su vida nada bueno,  
Por que son libres ya, e independientes  
De sus padres, padrinos, y parientes.  
Mucha lástima os tengo, niñas bellas,  
Sabed que al cielo suben mis querellas  
Cuando veo que son nuestros varones  
Por genio, y por dictamen tan bribones.

DA. MARÍA

Mientras la esposa al varón  
No le cueste mil afanes  
La tierra de perillanes  
Será un inmenso tablón;  
Por eso la religión  
De acuerdo con el gobierno  
Manden que no sea yerno  
Aquel que no lo merezca,  
Y que el soltero padezca  
En la tierra un vivo infierno.  
Sufra palos el soltero  
De cualquier hombre casado;  
Y como raso soldado  
Tenga en su mano el sombrero;  
Al casado por entero  
Obedezca en cualquier lance;  
Jamás salga de este trance  
Hasta que novia merezca  
Y si no, mas que perezca  
Ninguna indulgencia alcance.  
Con esta resolución  
Si fuere firme, y constante  
Habría arbitrio bastante  
Para una reformatión  
Que en una generación  
Sería muy general;  
Pero todo nuestro mal  
Consiste en la varatura,  
Y esa es la mala ventura  
De nuestro sexo fatal.  
Niñas casaos con los Pampas  
Mas bien, o con Abipones  
Que no con los señores  
Que viven de puras trampas;  
Esos mozuelos estampas  
Sin honor, sin religión  
Servirán de confusión,  
A las honestas doncellas;  
O que vivan pues sin ellas,

O que me muden de opinión.

D. EU

O melhor espozo Cristo  
Se enamorou da súa igrexa,  
Mas elle morreu por ella  
E ficou homem bem quisto:  
Com seu sangue a regou,  
E de pois de mil turmentos  
Lhe deixou seus sacramentos,  
E de grassa a dotou:  
Religioso documento  
Em aquisto nos deixou  
E a os solteiros doutrinou  
Com seu esclarecido ezemplo.  
Assim que mininas minhas  
Olhad ao crucificado  
Por se algum enamorado  
Nam faza taes maravilhas:  
Christo morreu por sua espoza;  
Pois que os meninos trabalhem;  
E senam que nam se cazem  
Pois cazaremse he gran coiza.

(La niña que está en el clave empezará a tocarlo, e inmediatamente dejando todas las tareas harán coro, y cantarán a son de clave.)

CORO

Las niñas en su labor  
Siempre viven ocupadas,  
Y el que seamos entregadas  
A ociosos es cruel rigor.

Glosa

LA DEL CLAVE (sola)  
Mientras que nuestros garzones,  
Indolentes perezosos  
Retozan libres, y ociosos  
Sin cargos ni obligaciones;  
Mientras que en sus diversiones  
Sin vergüenza y sin honor  
Gastan de su edad la flor,  
Es por cierto una jalea  
Ver que cumplen su tarea  
Las niñas en su labor.

CORO

Las niñas en su labor  
Siempre viven ocupadas,

Y el que seamos entregadas  
A ociosos es cruel rigor.

LA DEL CLAVE

Aquese sexo viril  
Por falta de policia  
Vive ya sin cortesía,  
Y se ha vuelto femenil;  
Un gobierno varonil  
Debe hacernos bien casadas,  
Y con leyes ajustadas,  
Mandar al que no es casado  
Que imite a la que en su estrado  
Siempre viven ocupadas.

CORO

Las niñas en su labor, &c.

LA DEL CLAVE

Las damas prolijamente,  
Y con gran solicitud  
Somos en toda virtud  
Fundadas estrictamente;  
Mas en nuestro continente  
Somos las más desgraciadas  
Porque las leyes sagradas,  
Y humanas reparan poco  
El darnos por ahí a un loco,  
Y el que seamos entregadas.

CORO

Las niñas en su labor, &c.

LA DEL CLAVE

Nuestro único galardón  
Para no ser infelices  
Es que nos haga felices  
Algún virtuoso garzón;  
Pero es una compasión  
Que un gobierno protector  
Deje en el disparador  
Las juventudes floridas,  
Y eso de vernos vendidas  
A ociosos es cruel rigor.

CORO

Las niñas en su labor, &c.

(Concluido el canto golpean a la puerta, y una criada entra diciendo:)

CRIADA

Ilustrísima señora,  
Tres jóvenes amables y graciosos  
Pretenden en buenhora  
Rendir muy oficiosos  
A esta niñas sus cultos obsequiosos.

COMENT.

Mundo, demonio, y carne  
Serán si no me engaño  
Esos tres hugonotes de Bearne  
Que para nuestro daño  
Vienen a dar aquí muestra del paño.

DA. MARÍA

¿Son jóvenes del día  
Esos que vienen a martirizarnos?  
Mucha filosofía  
Vendrán sin duda a darnos,  
Sírvanse de mudarse, y de dejarnos,

D. EU

O meu parecer he  
E meu sentir salvo herro  
Que a entrada se lhes de,  
E de pois com hum censerro  
Se lhes faza com pranto hum bom enterro.

COMENT.

Diles a esos gañanes  
Que entren enhorabuena,  
Y aunque son perillanes  
Traelos acá sin pena  
Hasta que den la hilaza de su vena.

(Entran los tres saludando a la francesa, a la italiana, y a la inglesa,  
toman asiento entre las niñas, y el primero dice a la niña que tiene a su  
lado regalándole un libro de pasta dorada.)

PRIMER JÓV.

O mi filosofía  
Es falsa teoría,  
O Ud. mandamisela  
No ha leído una planela  
Del sabio Juan Santiago.

(La niña prosiguiendo en su costura, y no admitiendo el libro.)

NIÑA

O yo no sé lo que hago,

O su filosofía  
Es menos que la mía,  
Pues ese Juan Jacobo  
Es tan bobo, y tan lobo  
Como diez mil bobines  
Que la patria ha graduado de hablantines.

(Segundo joven a la niña de su lado.)

SEGUNDO JÓV.  
Yo he estado en el café mañana y tarde,  
Pues de todo trabajo Dios me guarde;  
Mi padre es rico,  
Trabaje el que quisiere ser borrico.

(La niña sin dejar la costura.)

NIÑA  
El trabajo es virtud, y estar ocioso  
Es indigno de un viejo, y más de un mozo;  
Quien no tiene atenciones  
Indigno es de polleras, ni calzones,  
Póngasele en un macho,  
Y pénelo a su arbitrio el populacho.

(Tercer joven regalando una estampa a la niña del lado.)

JOVEN  
¡O Filis adorada!  
Los padres saben tanto como nada,  
Yo sí que sé mi cuento,  
Y eso de religión es un invento  
Del fatal fanatismo;  
No reconozco a Dios, sino a mí mismo;  
Y si tú por fortuna  
No tienes Dios, ni religión alguna:  
Serás mía al momento,  
Mas yo te dejaré al primer memento  
De misa volteriana,  
Que pienso sustituir a la romana

(La niña sin dejar la costura.)

NIÑA  
Todos esos mementos  
Sirven a las matronas de escarmientos;  
Pues son para nosotras mentecatos  
Todos los insensatos  
Que al ser de licenciosos  
Añaden el padrón de irreligiosos;

Vayan en enhoramala  
Los que desprecian la doctrina sana.

COMENT.

Señores por la puerta,  
O bien por la ventana,  
Que también está abierta,  
Vayan en enhoramala.

DA. MAR.

Si no... con mi chinela,  
Que ya tengo en la mano  
Haré una francachela  
Que os costará bien caro.

(Dom Eu echándolos a empujones.)

D. EU

Arre, arre co u diablo  
Bat embora marotos;  
Arre, arre co u diablo;  
Bat embora marotos.

(Entra una criada diciendo:)

CRIADA

Señora; el poeta Pope  
Tan viejo, y tan chiquito  
Que no llega hasta el tope  
Del menor cajoncito,  
Ansioso solicita  
Hacer una visita,  
Y ser introducido  
A este estrado tan grave, y tan lucido.

COMENT.

Dile que enhorabuena  
Entre el Sr. poeta,  
Y ve de dirigirlo via recta.

(Entra un viejito en figura de punto interrogante, pero muy fino en sus modales, y haciendo muchas cortesías a todas las señoras, que lo recibirán en pie, tomará asiento en el estrado, y dirá:)

POPE

A esta augusta asamblea  
Me conduce mi celo  
Para que el mundo vea mi desvelo  
En echar a los frailes por el suelo;  
Yo trataré de sotanas,

Y lo dije, y lo digo con mil ganas,  
Y ahora señoras digo  
Que del clero seré siempre enemigo:  
En el café murmuro,  
Y en la junta les doy duro, y más duro  
Nombrando las personas,  
Y llamando pigmeas las coronas;  
Dale que dale  
Ser espíritu fuerte es lo que vale.

#### COMENT.

Señor don poeta Pope,  
V. salga de aquí; tome el galope;  
Pues los viejos solteros  
No son en los estrados consejeros:  
Repasar la doctrina  
Es máxima divina  
Propia del celibato  
Para que no vuelva rato gato;  
Piense V. en la muerte  
Para que de esa suerte  
De Vírgenes en coro colocado  
Pueda ser enterrado  
Con guirnalda preciosa,  
Como cualquier moza,  
O cual la vieja inupta que se entierra  
De católicos en la santa tierra;  
Todo celibatario  
Solo tiene lugar en el rosario,  
O en las procesiones,  
Y en la devotas místicas funciones  
Pero ¿alternar con frailes?  
¿O el hacer a los clérigos desaires?  
Es culpa en un soltero  
Que deberá pagar con el pandero.

(Sacan las niñas unos panderos con cascabeles, y al son de las sonajas cantarán.)

#### CANTO

Señor; don poeta Pope,  
V. salga de aquí; tome el galope,  
Pues los viejos solteros  
No son en los estrados consejeros.

(Concluido el canto se corre el telón, y sigue la música.)



2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

